

El Corresponsal de París.
Hoja autógrafo diaria.

Servicio de la prensa española

Redacción y Admón:
37 y 19 rue Maubeuge.
París.

Año IV. ~ N.º 467.

París 37 de Julio de 1888.

La situación.

Perdidos ya los últimos ecos de la fiesta nacional, París ha vuelto a su fisonomía ordinaria, y como que pronto van a quedar suspendidas las sesiones de las Cámaras con motivo de las vacaciones de verano, es casi seguro que tendremos durante un par de meses aquella calma cliché que es la desesperación de los corresponsales, a menos que venga a sacarnos de ella alguno de esos sucesos imprevistos que tienen el privilegio de conmover profundamente la opinión, sobre todo cuando esta opinión es la de París, tan movediza y tan impresionable.

Y ya que hemos hablado de la Cámara - sitio donde se forjan los grandes incidentes, y donde es moda que estallen todos los días grandes tempestades - digamos algo de lo ocurrido en la sesión de ayer, a la que asistía un gran número de los alcaldes recién venidos a París con objeto de tomar parte en el gran banquete del campo de Marte. Creemos desde luego que esos buenos bourgeois de provincia, que no conocen las batallas que se libran todos los días en el Parlamento más que por las noticias de los periódicos, los cuales no llegan nunca a decir la verdad escueta por el mal efecto que esto produciría muchas veces en el país - se habrán llevado una malísima impresión de la intolerancia que reina entre los diputados, y de la forma, muy poco parlamentaria por cierto, de que comúnmente se sirven para expresar sus ideas propias o para combatir las de sus adversarios.

El incansable obispo de Angers, M.^r Fréppel, abrió ayer, por decirlo así, la sesión de la Cámara. Ha debido amargarle mucho sin duda el resultado del reciente desafío entre el general Boulanger y el presidente del Consejo, y desde su entrada en el salón de sesiones se propuso interpelar al gobierno diciendo que se establezca para lo sucesivo una penalidad es-

pecial contra las personas que se baten en duelo. En vena de oratoria el bueno del obispo subió a la tribuna...; pero la Cámara apenas le escuchó, por muchos y muy buenos que fueron los argumentos aducidos por el prelado en defensa de su tesis. "Es imposible desconocer - decía - la necesidad de una ley de represión contra los duelistas, desde el momento en que se ve al presidente del Consejo y a un antiguo ministro de la guerra exponerse a verter una sangre que debiera ser esparcida tan solo en defensa de la patria." La Cámara no se dejó conmover, y votó contra la urgencia de la petición del obispo-diputado casi por unanimidad.

Apenas habia descendido de la tribuna el obispo de Angers, ocurriósele a un señor diputado (M.º Bourgeois) presentar una proposición de revisión constitucional, sin otra pretensión, sin embargo, que la de que fuera enviada a la Comisión especial para su estudio. Esto no era ni más ni menos que repetir el acto de M.º Boulanger; pero como M.º Bourgeois no representaba en la Cámara lo que el ex-ministro de la guerra, los diputados oyeron la lectura de la proposición como si oyeran llover, es decir, sin dar al documento la más pequeña importancia. Pero los bonapartistas estaban allí, acechando, como siempre, la ocasión de armar un cisco y dar un espectáculo, y antes de que la Cámara asintiera con su voto a que la proposición de M.º Bourgeois pasara a la Comisión, ya se habia colado en la tribuna el segundo Barraguac del partido imperialista (M.º Dugué de la Fauconnerie) para soltar a los diputados unas cuantas frases gordas de su especial repertorio, aludiendo varias veces al general Boulanger, sin venir a cuento y con el visible y poco disimulado propósito de herir la susceptibilidad de los republicanos y provocar la reproducción de ciertas lamentables escenas sin precedentes, como decíamos días atrás, en ningún Parlamento del mundo.

Esos buenos y sencillos alcaldes que presenciaban la sesión debieron formarse una pobre idea de la manera como aquí se ejerce el parlamentarismo, pues durante más de un cuarto de hora la Cámara quedó convertida en un rancho de gallos, lo cual es muy poco tranquilizador y muy poco edificante. Comprendese que los diputados bonapartistas se presenten, en su impotencia, agresivos contra la mayoría; es su derecho, el derecho del patateo y del despecho. Lo que no tiene explicación ninguna, lo que prueba una carencia absoluta de buen sentido práctico y, sobre todo, de sangre fría, es la actitud de esa misma mayoría descendiendo infantilmente al terreno a que se la provoca y contribuyendo a dar todos los días el más triste y repugnante de los espectáculos.

El hijo del Canciller. - El conde Herbert de Bismarck, hijo del gran Canciller, debe venir próximamente a Paris, encargado, según los periódicos, de una misión política. Esta noticia, que publicaba ayer la prensa parisiense con cierta reserva, viene hoy completamente confirmada por una nota inserta en la Gaceta de Francfort.

Los periódicos de Paris se preguntan con razón cual pueda ser la misión política del consejero áulico y amigo íntimo del emperador Guillermo en esta capital. Un periódico, *Chancellerie*, dice que tal vez viene a proponer a Mr. Carnot la devolución espontánea de la Alsacia-Lorena a Francia.

El tratado de Comercio franco-italiano. - Esta cuestión empalagosa y perdurable cuyo arreglo se está intentando inútilmente desde hace más de medio año, parece que, al fin, va a tener un próximo desenlace.

El gobierno italiano se ha decidido a enviar al gobierno francés nuevas contra-proposiciones. En su comunicación, el gobierno italiano dice que el estado de incertidumbre mantenido por la duda de si las relaciones comerciales entre Francia e Italia quedarán subsistentes o serán rotas, es perjudicial para las dos naciones, y en consecuencia, que si las contra-proposiciones en cuestión no son aceptadas en un brevísimo plazo, el gabinete italiano se verá en la necesidad de poner término a esas tentativas de inteligencia.

Nosotros casi podríamos asegurar que esa nueva tentativa de inteligencia quedará completamente frustrada como las anteriores. Las noticias que hemos podido recoger del ministerio de Hacienda no son nada favorables a la aceptación de las nuevas contra-proposiciones del gobierno italiano. Pueden, pues, considerarse como fracasadas las negociaciones y roto, por consiguiente, todo tratado comercial entre Francia e Italia.

El general Boulanger. - En un aquí mismo en Paris es difícil darse exactamente cuenta del estado positivo del general. Sus amigos, que parecían exagerar la inquietud el día del duelo, actualmente parecen más bien dispuestos a demostrar una confianza que están muy lejos de justificar los boletines médicos, redactados, sin embargo, con la reserva que ordinariamente caracteriza los documentos de este género.

Con todo, ciertos rumores permiten suponer que esta confianza de los amigos del herido es más aparente que real. Los motivos de su preocupación actual fundanse en el hecho de que los médicos no hayan querido dar aun una opinión definitiva.

He aquí los boletines firmados ayer por los médicos:

" 8:30 h. de la mañana. - Noche satisfactoria. Algo de tos. La congestión pulmonar no se ha extendido más. - Firmado."

" 7 h. noche. - El estado local sigue satisfactorio. Persistencia de la congestión pulmonar, sin aumento. Nada de fiebre. - Firmado."

Añadamos que a medianoche fue comunicada la siguiente nota a las personas que fueron a tomar noticias del herido:

" Estado general satisfactorio; el enfermo está tranquilo y sin fiebre. Hay alguna mayor confianza."

Guillermo II y Alejandro III. - Han partido ya de sus respectivas capitales el emperador de Alemania y el emperador de Rusia. La entrevista de ambos soberanos debe tener lugar mañana a bordo del yacht imperial Zarewua, verificándose inmediatamente después el desembarque en Peterhof, desde cuyo punto Guillermo II y Alejandro III con su respectivo séquito emprenderán directamente la marcha a San Petersburgo. En dicha capital se hacen grandes preparativos para recibir la visita de la corte de Berlín.

Falta saber ahora - y este es el verdadero quid de la cuestión - cual es el objeto positivo de semejante viaje, porque lo cierto es que desde que se anunció todo el mundo se ha permitido comentarlo a su manera, y ahora que estamos en el momento álgido, nadie sabe darse una razón exacta, ni siquiera aproximada de los fines más o menos interesados y políticos que hayan podido inducir al emperador de Alemania a hacer esa especie de recursión de bodas corrada apenas la tumba de su difunto padre. -

Como los misterios de la diplomacia acaban siempre por descubrirse, a la corta o a la larga, no nos impacientemos y demos tiempo al tiempo para que él espontáneamente venga a sacarnos de duda.

Don Carlos de Borbon. - El pretendiente de España acaba de publicar un nuevo manifiesto. - Don Carlos declara que se ha visto obligado a expulsar del partido a algunos hombres que le habían desobedecido. "Esos hombres, añade, imbuidos de espíritu revolucionario, me han juzgado a su nivel calificando mis manifiestos de liberales. Los héroes (?) que han muerto en defensa de la causa carlista han unido al morir los nombres de Don Carlos, de Dios y de Patria, porque creían firmemente que Carlos era el campeón del derecho y el servidor de Dios y de España" - El manifiesto aconseja enseguida la unión, y añade que el partido carlista no es responsable de las palabras y de los actos de ciertos rebeldes. Termina ese documento protestando contra el Centenario de la Revolución francesa.

Ultima hora.

(Viena, 17.) La reina Nathalia de Serbia, que se encuentra en esta capital hace tres días, se dispone a salir para París, donde ha decidido instalarse hasta que sus querrelas con el rey Milano tengan una solución definitiva.

(Bohemia: 3% 83'85 = suer: 2127'50 = Romania: 283'175 = N. de España: 280)